



Otro eslabón en la cadena alimentaria

Marisa Giráldez

Directora General de la Fundación
Banco de Alimentos

El reciente informe de un instituto británico de ingenieros puso números y porcentajes a una situación asombrosa en un mundo donde 1000 millones de personas padecen hambre: entre el 30 y el 50% de los 4.000 millones de toneladas de alimentos producidas anualmente en el planeta no alcanzan a ser consumidas porque, literalmente, van a parar a la basura.

Este fenómeno no tiene culpables con nombres y apellidos sino que es el resultado de una madeja de yerros que, bajo la presión del consumo, entrelaza a productores, distribuidores y comercializadores de alimentos, y finaliza a tambor batiente en los hogares.

Trataremos en profundidad el tema en una próxima edición, pero en esta oportunidad quisimos, antes de abordar a fondo la información, recoger el testimonio de quienes hace ya tiempo luchan contra este descomunal desperdicio trabajando para darle a los alimentos el destino para que son producidos.

Se trata de la Fundación Banco de Alimentos, una institución que actualmente asiste a 563 organizaciones comunitarias que a su vez dan de comer a 88.033 personas, 80% de las cuales son niños y adolescentes. La descripción de su funcionamiento explica por sí misma la entereza de su esfuerzo.

Desde la Fundación Banco de Alimentos se busca establecer un vínculo entre quienes necesitan ayuda y quienes pueden brindarla. Su trabajo consiste en gestionar donaciones de alimentos para que puedan ser entregados a organizaciones, comedores, hogares de ancianos, escuelas y jardines maternos, entre otros.

La Fundación brinda una solución efectiva a quienes padecen hambre, gestionando en forma transparente y eficaz donaciones de alimentos que luego reúne en su depósito, clasifica y entrega para llevar a la mesa de miles de argentinos.

Es un eslabón de una cadena que tiene, por un lado, a la empresa alimenticia, que dona los alimentos que por distintos motivos han salido del circuito comercial, pero que son aptos para el consumo, y por el otro, a una red de más de 500 organizaciones comunitarias que cumplen distintas funciones sociales y asisten con alimentos a más de 88.000 personas, 80% de las cuales son niños y adolescentes.

La Fundación Banco de Alimentos es miembro fundador de la Red Argentina de Bancos de Alimentos y de la Red Global de Bancos de Alimentos.

La Red Argentina de Bancos de Alimentos es una asociación civil sin fines de lucro integrada por los 17 bancos de alimentos del país. Fue creada en junio de 2003 como una iniciativa de los bancos de alimentos para potenciar el trabajo conjunto y fortalecer las herramientas que cada uno posee con el fin de reducir el hambre y mejorar la situación nutricional de la Argentina. El principal objetivo de la Red es potenciar el accionar de los bancos de alimentos, y en tal sentido procura forjar alianzas que favorezcan el crecimiento, fortalecimiento y profesionalización de los bancos desde diferentes perspectivas: tecnológicas, edilicias, con auditorías y creación de nuevos bancos de alimentos, entre otros.

En Argentina hay 17 Bancos de Alimentos trabajando en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Jujuy, Mendoza, Neuquén, Salta, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán. Se está formando uno en Venado Tuerto y hay dos Organizaciones Adherentes en Chaco y Mendoza. Cabe destacar que durante 2012 los Bancos de Alimentos distribuyeron más de 6.700.000 Kg. de alimentos entre más de 1300

organizaciones de ayuda comunitaria, que asisten a alrededor de 200.000 personas.

La Red Global de Bancos de Alimentos (*Global Foodbanking Network*) fue creada en el año 2006 con el apoyo de cuatro Redes de Bancos de Alimentos: Argentina, Canadá, México y Estados Unidos. Su función es auditar y brindar asistencia técnica a las redes nacionales.

Funcionamiento de la Red

La principal actividad consiste en conseguir alimentos aptos para el consumo que las empresas, por distintos motivos, no comercializan. Se trata de productos que constituyen excedentes de producción, que tienen errores de envasado, que alcanzaron escaso éxito en el mercado, que tienen fecha corta de vencimiento o que no reúnen las especificaciones técnicas o de calidad que las empresas se imponen.

También se reciben alimentos que no tienen esos problemas pero que algunas empresas donan a través de la Fundación porque les brinda la trazabilidad de sus donaciones y la certeza de llegar a miembros de la comunidad que realmente necesitan ayuda para comer todos los días.

En este caso no solo se trata de donaciones esporádicas sino también de programas de ayuda a comunidades específicas o de refuerzo alimentario, en cuyo marco la Fundación Banco de Alimentos diseña, administra y ejecuta planes de acuerdo con las especificaciones del donante.

Los alimentos donados son clasificados, almacenados y distribuidos en plazos muy cortos, lo que permite entregar donaciones de alimentos próximos a vencer de manera eficiente, brindando la garantía de una adecuada manipulación.

Para ello, el Banco de Alimentos cuenta con herramientas específicas para el manejo de stock a través de un software diseñado especialmente, que permite llevar un registro preciso de los ingresos y las salidas, y cuenta con mecanismos de alarmas que informan los vencimientos próximos e impiden la emisión de remitos de mercadería vencida. Este sistema también genera un informe que se envía a cada donante de alimentos una vez que la mercadería fue entregada, donde se detalla cada una de las organizaciones que

Recuperación de alimentos

han recibido esos alimentos, la cantidad de kilos y la cantidad de personas que fueron beneficiadas.

Asimismo, desarrolla la operatoria de recepción, clasificación y entrega de mercadería en su depósito de 2000 m², ubicado en un centro logístico equipado para esta tarea. Las instalaciones incluyen tres cámaras de frío para productos refrigerados y congelados.

Para las donaciones que no son entregadas en su depósito, la Fundación cuenta con el aporte de empresas de logística de primera línea que realizan el transporte de mercadería tanto fresca como no perecedera.

Durante 2012, la Institución recibió en donación 4.271.497 kilos de alimentos y productos de higiene y limpieza.

El 55 % de esos productos fueron alimentos no perecederos tales como fideos, aceites, leche en polvo, arroz, enlatados, azúcar, legumbres, alfajores, galletitas, budines, golosinas, aguas, gaseosas, jugos, etc. Le siguieron en cantidad (28 %) los alimentos refrigerados y congelados (papas prefritas, huevos, yogur, tapas de empanadas, etc.). Un 10 % de las donaciones consistieron en artículos de higiene y limpieza como (avandina, champú, jabón, etc.), y frutas y verduras representaron poco más del 6 %.

La Fundación refuerza las donaciones con la realización de **Programas Orientados a la Nutrición** que tienen por objetivo mejorar el aprovechamiento de los productos donados y brindar información específica y útil para ser aplicada en los diferentes centros y comedores.

Así es que, durante 2012 más de 30 organizaciones comunitarias participaron en los talleres de higiene y nutrición brindados por la Fundación en conjunto con otras empresas e instituciones, a saber:

- » Aprender, Crecer y Comer, junto a *Knorr*.
- » Programa Niño Saludable, con *Nestlé*.
- » Talleres sobre Elaboración de Menús para Organizaciones Comunitarias, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- » Talleres de Manipulación de alimentos junto a *United Way* - Fundación Caminando Juntos.
- » Para incorporarse a la Fundación las organizaciones deben cumplir ciertos requisitos: poseer personería jurídica, alimentar a personas con necesidad en forma gratuita y sin condicionamientos, no

realizar discriminación en la distribución del alimento recibido por raza, religión, credo, vecindad o partido político, y mantener sus instalaciones en condiciones sanitarias adecuadas de acuerdo con los servicios que prestan.

Antes de incorporar una nueva organización, se la visita para evaluar cómo trabaja. Asimismo, una vez incorporadas las organizaciones son supervisadas al menos dos veces al año por personal del Banco de Alimentos, para reforzar el vínculo institucional y actualizar información sobre las características del servicio ofrecido, esto es: cambios que hayan ocurrido con respecto a la cantidad de personas que alimentan, cantidad de comidas, tipo de preparaciones que sirven y otras informaciones que posibiliten lograr una mejor distribución de los alimentos donados.

Haciendo camino

Al comenzar 2011 había 219 organizaciones comunitarias en lista de espera para ingresar a la red de la Fundación. Algunas de ellas esperaban desde hacía años. En noviembre de ese mismo año logramos concretar un sueño largamente esperado: ampliar y mejorar las condiciones del depósito y las oficinas de la Fundación, a fin de ofrecer un mejor servicio y aumentar la cantidad de beneficiarios. Luego de considerar diferentes proyectos, se decidió realizar la mudanza a un nuevo local, contiguo al anterior, pero con el triple de metraje. La mudanza pudo llevarse a cabo gracias a una donación de la Fundación Internacional *Carrefour*, que fue invertida en su totalidad en el acondicionamiento de las instalaciones. Las dimensiones del nuevo local permitieron aumentar los volúmenes del programa de rescate de alimentos y por ende disponer de más alimentos para distribuir. Desde entonces, la lista de espera se redujo a 48 organizaciones. Durante 2012 se incorporaron 95 comedores, llegándose de este modo a más de 88.000 personas.

La Fundación se plantea como próximo desafío la distribución en cortos períodos de tiempo de grandes volúmenes de alimentos, a fin de optimizar el espacio de almacenado y llegar con los alimentos en las mejores condiciones posibles a quienes más lo necesitan.

Más información:

Red Argentina de Bancos de Alimentos

www.redbancosdealimentos.org

Fundación Banco de Alimentos (Bs. As.)

www.bancodealimentos.org.ar